



Revista EDUCATECONCIENCIA.
Volumen 9, No. 10.
ISSN: 2007-6347
Enero-Marzo 2016
Tepic, Nayarit. México
Pp. 114-121
DOI: [https://doi.org/ 10.58299/edu.v9i10.223](https://doi.org/10.58299/edu.v9i10.223)

Recibido: 25 de enero de 2016
Publicación: 30 de marzo de 2016

Estrategia didáctica para la formación por competencias básica
Teaching strategy for the competency training

Autores

Francisco Javier Robles Zepeda
Universidad Autónoma de Nayarit
probles58@gmail.com

Amparo Jiménez González
Universidad Autónoma de Nayarit
ampajime555@hotmail.com

Estrategia didáctica para la formación por competencias básica **Teaching strategy for the competency training**

Autores

Francisco Javier Robles Zepeda
Universidad Autónoma de Nayarit
probles58@gmail.com

Amparo Jiménez González
Universidad Autónoma de Nayarit
ampajime555@hotmail.com

Resumen

Las Instituciones de Educación Superior para cumplir con su función implementan programas para la preparación de docentes, sin embargo la capacitación del docente debe llevar a la aplicación -poner en práctica lo aprendido-. Las metodologías didácticas constituyen uno de los recursos más importantes que los docentes deben conocer y aplicar para poder desarrollar un proceso de enseñanza aprendizaje; el objetivo de este trabajo es presentar una de las estrategia didáctica más utilizada para formar por competencias, se trata del Aprendizaje Basado en Problemas.

Palabras claves: Estrategias didácticas, proceso de enseñanza aprendizaje, aprendizaje basado en problemas.

Abstrac

Institutions of higher education to fulfill its function to implement programmes for the preparation of teachers, however the teacher training should lead to implementation - putting into practice what they learned-. Didactic methods are one of the most important resources that teachers must know and apply in order to develop a teaching-learning process. the objective of this work is to present one of the teaching strategy most used to form competence, it is problem-based learning.

Key words: teaching strategies, teaching process learning, problem-based learning.

Introducción

Las Instituciones de Educación Superior para formar profesionales que respondan a las necesidades nacionales e internacionales implementan diversas estrategias como son, el diseño curricular, el uso de nuevos enfoques para el diseño de los planes de estudio, la construcción de los perfiles de egreso, la formación, actualización y capacitación del personal docente, así como el *uso de estrategias didácticas* para desarrollar los aprendizajes en los estudiantes.

Para lograr estos aprendizajes se diseñan procesos curriculares en tres niveles y por etapas, en primer lugar, el diseño curricular que comprende, la definición del perfil, la selección de los contenidos formativos, el marco organizativo y las condiciones básicas para su desarrollo; en segundo lugar, la elaboración de los programas formativos o programas de estudio; y en tercer lugar se encuentra, la gestión curricular, es decir, la programación y planeación a nivel de aula, aquí es donde los profesores se comprometen con el trabajo de academia y con la planeación a nivel de aula.

Los profesores deben propiciar la construcción de aprendizajes, no solamente la repetición de la información, conducir a los estudiantes a niveles más altos de rendimiento escolar, para que desarrollen el pensamiento y den solución a problemas, lo que conlleva a la necesidad de utilizar estrategias didácticas diferentes.

Marco teórico

Las metodologías didácticas constituyen uno de los recursos más importantes que los docentes deben conocer y aplicar para poder desarrollar un proceso de enseñanza aprendizaje. Zabalza (2009), menciona la existencia de una amplia gama de posibilidades para abordar los contenidos, entre ellos: los estilos de organización de grupos de

estudiantes, los tipos de tareas o actividades, los estilos de aprendizajes y de relación entre las personas, dependiendo de las características de las disciplinas es la metodología de acceso a la misma.

(Zabalza, 2009); señala como métodos de enseñanza la clase magistral, el trabajo autónomo de los estudiantes y el trabajo en grupos. Cada método cumple mejor alguna función que otra, por eso, es fundamental la combinación de métodos, de tal forma que permita atender mejor los distintos componentes del proceso educativo docente.

La intervención de los docentes en el desarrollo de las competencias, dice Ruiz Iglesias, es en función de las actividades que se pretendan realizar para alcanzar las metas, teniendo en cuenta las dimensiones cognoscitivas, afectivo-motivacional y actuacional. Para ello, propone que el docente se apoye en el aprendizaje basado en problemas y en el trabajo cooperativo (Ruiz Iglesias, 2010), a través de la clase magistral, de la clase metodológica y de otras vías que posibiliten el logro de las competencias.

La formación por competencias implica orientar la capacidad de actuar de los estudiantes. Las competencias comprenden el reconocer cuál es la acción necesaria para resolver una situación problemática. Así, la capacidad de actuar se nutre de los recursos: saberes (conocimiento sobre los que se pretende actuar); habilidades (dominio de los recursos y destrezas necesarias); procesos operativos (conocimiento de la cadena de acciones que llevará al resultado) y actitudes (disposición para dar respuesta en diversas condiciones de la situación en que se actúa). Al respecto, Ruiz Iglesias considera, que la competencia es la “acción, actuación y creación comprometida con la tarea didáctica, desde la fase de apertura, desarrollo y cierre que el docente realiza” (Ruiz Iglesias, 2010). Señala, que el desarrollo de las experiencias de aprendizaje que vive el estudiante durante su formación, se favorecen con la planeación del docente y con la construcción de estrategias didácticas.

La competencia revela la puesta en práctica de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de propósitos en contextos y situaciones diversas, es decir “movilizando los conocimientos” (Perrenoud, 2004); para ello, se requiere del dominio de las competencias docentes¹

A continuación se presenta una estrategia muy utilizada para lograr las competencias básicas, se trata del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)

El ABP requiere del involucramiento de los estudiantes, se trabaja en grupos pequeños, el profesor facilita el proceso de identificación de los problemas para estimular el aprendizaje. Surgió en la escuela de Medicina de la Universidad de McMaster de Hamilton, Canadá en 1969, como una propuesta alternativa a la educación tradicional. En el ABP el docente se convierte en tutor, orienta a los estudiantes para que resuelvan un problema específico (Escribano, 2008). Se promueve la autorregulación del aprendizaje, la comprensión de los problemas es a partir de las interacciones entre los grupos en un contexto específico

Se inicia con la delimitación de un problema, se identifican las necesidades de aprendizaje lo que provoca la búsqueda de información para la resolución del problema. Los fundamentos que sustentan el Aprendizaje Basado en Problemas son: el concepto de aprendizaje dentro de un contexto; facilitar la habilidad para el uso de la información; la teoría del procesamiento de la información en la que se muestra cómo el conocimiento se adquiere en un proceso que se inicia con la activación del conocimiento previo, y termina con la construcción del conocimiento propio a través de un proceso de incorporación del entendimiento y elaboración del conocimiento (Escribano, 2008: 72).

Es una estrategia flexible, a partir de lo que hacen los estudiantes se mejora el aprendizaje (De Miguel, 2005). Así, el estudiante desarrolla diversas capacidades por

¹ Phillip Perrenoud expresa que son diez las familias de competencias que el docentes debe dominar para el desarrollo de las competencias: "Organizar y animar situaciones de aprendizaje. Gestionar la progresión de los aprendizajes. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo. Trabajar en equipo. Participar en la gestión de la escuela. Informar e implicar a los padres. Utilizar las nuevas tecnologías. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión. Organizar la propia formación continua" (Perrenoud, 2007).

ejemplo: la identificación y propuestas de solución del problema; toma de decisiones; el trabajo en equipo; comunicación (argumentación y presentación de la información) (De Miguel, 2005: 70). Implica un aprendizaje activo, cooperativo, asociado con un aprendizaje independiente. Responde a una metodología centrada en el estudiante. A través del trabajo autónomo y en equipo los estudiantes logran los objetivos planteados en el tiempo previsto (Restrepo, 2000; citado por Tobón 2010).

De Miguel (2005), recomienda que se trabaje con grupo de entre cinco y siete estudiantes, y que todos se responsabilicen de acuerdo a sus habilidades y a los objetivos previstos. Favorece la posibilidad de interrelacionar distintas unidades de aprendizaje o disciplinas académicas. Para solucionar un problema los estudiantes pueden recurrir a conocimientos de distintas áreas del conocimiento y se consideran dos aspectos fundamentales:

1. Establecer las competencias que se pretende los estudiantes desarrollen en la unidad de aprendizaje.
2. Elegir la situación problema sobre la que los estudiantes tendrán que trabajar; para ello, el contenido debe ser relevante para la práctica profesional de los estudiantes; suficientemente complejo (pero no imposible), que sea un reto para los estudiantes.

Requisitos:

Establecer un tiempo para que los estudiantes se organicen y resuelvan el problema. El tiempo puede abarcar determinadas horas, días e incluso semanas, dependiendo del alcance del problema. No se recomienda que el tiempo dedicado al problema sea excesivamente extenso ya que los estudiante pueden desmotivarse. También se pueden seleccionar los momentos en los que los estudiantes estarán en el aula trabajando en la solución del problema.

Organizar sesiones donde los estudiantes (a nivel individual y grupal) puedan consultar con el tutor sus dudas, incertidumbres, avances y logros; ofrece al tutor la posibilidad de conocer el avance. Las tutorías constituyen una buena oportunidad para intercambiar ideas, exponer las dificultades y los avances en la resolución del problema (De Miquel, 2005: 76).

Desarrollo del proceso, Morales y Landa (2004) establecen que el desarrollo del ABP ocurre en los siguientes pasos:

- a) Leer y analizar el escenario del problema
- b) Realizar una lluvia de ideas²;
- c) Hacer una lista con aquello que se conoce (conocimientos previos).
- d) Hacer una lista con aquello que no se conoce (investigar, nuevos conocimientos).
- e) Concretar la nueva información y las posibles soluciones del problema.
- f) Presentar resultados (Morales y Landa, 2004: 57).

Evaluación

La evaluación se realiza a través de un caso práctico donde el estudiante expone lo aprendido. La autoevaluación, permite a los estudiantes darse cuenta del proceso de aprendizaje. Por tanto, él mismo conoce todo lo que ha aprendido y todo lo que se ha esforzado. Se pueden establecer algunos aspectos para que el estudiante se autoevalúe: aprendizaje logrado, tiempo invertido. La Co-evaluación, los estudiantes durante su proceso de aprendizaje, han trabajado con sus compañeros cooperativamente. Por tanto conocer la opinión de los otros también resulta interesante. Los aspectos sobre los que se pueden preguntar son: ambiente cooperativo dentro del grupo, reparto de tareas y cumplimiento de las expectativas como grupo. La estrategia también se puede evaluar a través de rubricas específicas.

² Puede usarse como una técnica para lograr la creatividad (Orlich, Harder y otros, 1995: 291), primero se explica brevemente el problema –tema-, se acuerda la forma de registro de los participantes, dependiendo del tiempo y de los integrantes del grupo. Orlich, Harder y otros 1995, propone que se de reconocimiento a los participantes, no debe criticarse las opiniones, se debe estimular al grupo para que continúen construyendo ideas a partir del tema. Lo importante es que después de la lluvia de ideas, la información se use para otro tipo de discusión o para nuevas actividades.

Referencias

- Escribano González, Alicia; Del Valle, Ángela –coord- (2008). *Aprendizaje basado en problemas*. Una propuesta metodológica en Educación Superior. Narcea. Madrid; España.
- Fernández Pérez, Miguel (2009). *La profesionalización docente*. Perfeccionamiento investigación en el aula análisis de la práctica. Manuales de educación.. Siglo XXI España Editores. Madrid; España.
- Perrenoud, Phillippe (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Grao. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP, México; D.F.
- Perrenoud, Phillippe (2007) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Graó. Barcelona; España. Tercera edición.
- Pimienta Prieto, Julio H (2008). *Constructivismo*. Estrategias para aprender a aprender. Pearson. México; D. F. Tercera edición.
- Morales, Patricia y Landa, Victoria (2004). *Aprendizaje basado en problemas*, en *Theoria*, Vol.13. Págs. 145-157. Consultada el 20 de enero del 2016 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/299/29901314.pdf>.
- Ruiz Iglesias, Magalys (2010a). *Enseñar en términos de competencias*. Trillas. México; D.F.
- Ruiz Iglesias, Magalys (2010b). *Qué es la formación basada en competencias?* Trillas. México; D.F.
- Tobón Tobón, Sergio (2008). *Gestión curricular y ciclos propedéuticos por competencias*. Cife. Bogotá; Colombia.
- Tobón Tobón, Sergio (2010b). *Formación Integral y Competencias, Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. ECOE. Bogotá; Colombia.
- Zabalza, Miguel Ángel (2009). *Competencias docentes del profesorado universitario: Calidad y desarrollo Profesional*. Madrid, España: Narcea, S.A.